

NUEVOS ASPECTOS DE LA INVESTIGACIÓN EN FRANCÉS MEDIEVAL *

Nelly Andrieux-Reix
Université de la Sorbonne nouvelle (Paris III)
EA 2290-Groupe RES

Recibido: 12/05/2010 Aceptado: 14/07/2010

Resumen: Este artículo propone un balance de la investigación sobre el francés medieval, desde 1970 hasta nuestros días. A través de cinco momentos (la ecdótica, la lexicografía, el francés medio, la lingüística medieval y la historia de la lengua), se pone en evidencia el desarrollo de la investigación en este tema, a partir de diferentes aproximaciones teóricas y metodológicas.

Palabras clave: Lingüística, Francés medieval, Francés antiguo, Francés medio.

NEW ASPECTS IN THE RESEARCH IN MEDIEVAL FRENCH

Abstract: This paper takes stock of the research in medieval French, from the seventies to the present day. Through five moments (ecdotics, lexicography, middle French, medieval

* « Aspects nouveaux de la recherche en français médiéval », *Perspectives Médiévales*, Numéro Jubilaire, 2007, 9-37. Traducido por Mario Botero (Universidad de Antioquia) con la autorización de la revista *Perspectives Médiévales* (Société de langue et de littérature médiévales d'Oc et d'Oïl).

linguistics and history of the language), it shows the development of the research in the area of medieval French, from different theoretical and methodological angles.

Key words: Linguistics, Medieval French, Ancient French, Middle French.

ASPECTS NOUVEAUX DE LA RECHERCHE EN FRANÇAIS MÉDIEVAL

Résumé : Cette étude fait le point de la recherche en français du Moyen Âge, des années 1970 jusqu'aujourd'hui. A travers cinq moments (l'ecdote, la lexicographie, le moyen français, la linguistique médiévale et l'histoire de la langue), elle montre le développement de la recherche en français médiéval, à partir d'approches théoriques et méthodologiques diverses.

Mots clés : Linguistique, Français médiéval, Ancien français, Moyen français.

0. Referencias cronológicas

En 1973 y 1974 aparecen dos manuales de francés antiguo destinados a la formación de estudiantes universitarios; sus autores respectivos, a la vez filólogos y lingüistas, tenían como campos de investigación tanto al francés moderno y contemporáneo como al francés medieval y la historia de la lengua: G. Moignet, cuyas teorías, guillaumistas, ya habían encontrado objeto de aplicación en una tesis dedicada al subjuntivo (1959), al igual que en los estudios sobre los signos exceptivos (1959) y sobre el pronombre personal (1965); R. L. Wagner acababa de publicar una obra sobre la gramática francesa (1968), al igual que dos volúmenes dedicados a la lexicografía/lexicología (1967-1970); de él se conocían desde hacía tiempo las peleas dadas para otorgar a los estudios de Letras su “modernidad” por medio de la inserción de la enseñanza del francés antiguo¹.

Los dos manuales (Moignet, 1973; Wagner, 1974) integraban discretamente, y de una forma accesible a todo estudiante, las opciones teóricas de sus autores:

– G. Moignet, *Grammaire de l'ancien français*, cuyos capítulos sobre la sintaxis, y en particular sobre el subjuntivo y el artículo, están marcados por el pensamiento de G. Guillaume;

– R. L. Wagner, *Ancien français. Points de vue, programmes*, donde se muestra una ruptura con la tradición por medio de la aproximación –la primera que apa-

1 Para una defensa de esta modernidad, ver Wagner “Introduction” (1995). Para balances más recientes sobre la enseñanza de la disciplina, ver Bergounioux (1991).

rece en los manuales— decididamente sincrónica del estado de la lengua llamada “francés antiguo”.

En 2000, poco después de las primeras manifestaciones de una filología y de una historia de la lengua calificadas de “nuevas”², C. Buridant publicaba una monumental gramática que recopilaba los trabajos importantes³ efectuados sobre la lengua medieval (Buridant, 2000a).

Estas son concordancias significativas de un impulso dado en los años 70⁴ a los estudios sobre el francés de la Edad Media, que llevó a una explosión muy reciente de diversos manuales universitarios pero también, y sin que haya una ruptura absoluta entre los dos campos de publicación⁵, a una multiplicación multiforme de investigaciones, cuya orientación, no para todas, era hasta entonces solamente esbozada y que a partir de ahora no se oponen a formas más tradicionales dadas al acercamiento de los textos franceses medievales: la nueva alianza entre filología y lingüística⁶ se establece desde ese momento.

El objetivo de este artículo no es reconstituir la lista exhaustiva, ni siquiera establecerla, de las publicaciones relacionadas con el francés medieval de los últimos treinta años; varios balances sucesivos ya han sido publicados sobre el tema, entre los cuales uno reciente (Ponchon, 2000); querer completarlos para los tres últimos años no tenía mucho sentido. Lo que aquí se propondrá se presenta como una serie de reflexiones sobre lo que se perfila como las cimas características de los cambios observables en la investigación en francés medieval, a lo largo de los tres últimos decenios, con, como únicos puntos de amarre bibliográficos, las menciones de los trabajos que impulsaron nuevas orientaciones o que marcaron de forma decisiva su evolución.

No se tendrán en cuenta las publicaciones que aparecen en el contexto de la preparación a los concursos⁷, que se multiplican desde hace unos años, pero que no tienen como objetivo integrar sistemáticamente los avances de la investigación.

2 Ver más adelante los apartados 1, 3 y 5.

3 Para completar, ver *Revue de linguistique romane*, 65, 2001, las reseñas de S. Marcotte (560-573) y de B. Combettes (573-578).

4 Varias publicaciones importantes datan de 1970-1971: Dees (1971), Martin (1971), Wilmet (1970). En la misma época comenzaba a reeditarse el libro de Ménard (1973) y Batany (1971) había presentado los acercamientos que renovaron el estudio del francés antiguo de 1960 a 1970.

5 Incluso los más condensados de los manuales tienden a integrar los avances de la investigación haciéndola accesible a los estudiantes.

6 Se establece de otra forma con el remplazo parcial de la revista *Travaux de linguistique et de littérature* (1963-1987) por *Travaux de linguistique et de philologie* (a partir de 1988).

7 Referencia a los concursos (Capes y Agregación) para vincular profesores de secundaria en el sistema francés, para los cuales se editan libros que ayudan a preparar la presentación de los exámenes en las diferentes áreas, una de las cuales es el francés medieval (N. del T.).

Tampoco serán mencionados los trabajos estrictamente filológicos dedicados a estudios de palabras o a la edición de textos cuyos índices correspondientes a la especialidad permiten encontrar un inventario detallado.

Sin embargo, de los campos tradicionalmente reservados a la filología, se presentarán las herramientas, si no recientes, por lo menos cuya utilización masiva es reciente; la asociación entre “el medievalista y el computador” representará además una primera base de reflexión sobre la evolución de la disciplina. Esta asociación es desde ahora confirmada en su eficacia, como lo es aquella de las grandes bases de datos sistematizadas que, desde los años 70, no cesan de constituirse, permitiendo, para los textos que han sido digitalizados, aproximaciones pluridimensionales, verdaderamente cuantificadas. Sin duda, inclusive antes de constituirse como tal, la lingüística de corpus siempre ha estado inevitablemente asociada al estudio del escrito medieval; pero el desarrollo masivo y los perfeccionamientos tecnológicos logrados con la herramienta informática permitieron la construcción de instrumentos de trabajo que rápidamente son irremplazables: concordancias, índices lematizados, diccionarios evolutivos y perfectibles al infinito otorgaron a la filología la nueva imagen de su modernidad.

Paralelamente —ya que parece que se deba menos al desarrollo de estas nuevas herramientas que a la fuerza de una corriente bien representada en los especialistas del francés contemporáneo y/o de la lingüística general— la lingüística del escrito, que siempre ha sido un elemento importante de los estudios medievales, suscita un entusiasmo particular relativamente reciente, donde se unen acercamientos a textos literarios al mismo tiempo que a textos no literarios.

Aquí se encuentran signos diversos de una tendencia muy viva a insertar estudios sobre la lengua francesa medieval en todos los campos explotados por la lingüística contemporánea, donde el francés antiguo tiende a unirse al francés medio⁸ por aquello que fue durante mucho tiempo percibido como una característica de este último, casi definitoria de lo que había sido en un momento un nuevo campo abierto a la investigación⁹.

En efecto, con respecto a los estados sucesivos del francés medieval —sin ser homogéneo y presentando una diacronía interna— no es necesario señalar el desarrollo considerable de trabajos sobre el francés medio —al que se dedican algunas revistas— dirigidos desde hace más o menos veinte años por coloquios reservados a este periodo, ejemplificado por la redacción, todavía en curso, del *Dictionnaire du Moyen Français*. Asociado originalmente a una división entre lingüística y filología

8 El francés medieval presenta dos variedades históricas: francés antiguo (1100-1330) y francés medio (1330-1500). (N. del T.).

9 Ver aparte 3.

y a la definición de una especificidad de acercamientos lingüísticos, el desarrollo de estas últimas también marcó al francés antiguo, el cual no se puede ya considerar que sea el campo preferencial de la filología y de la literatura. Esta atracción ejercida por las épocas medievales de la lengua aparece también como el resultado de reflexiones sobre el cambio lingüístico que, en los últimos treinta años, se han desarrollado según dos nuevos ejes en parte asociados:

- la lingüística diacrónica que integra con frecuencia la sociolingüística y la lingüística variacionista, y una expresión más reciente dedicada a la semántica;
- una nueva forma de comparatismo que se realiza en una tipología de los cambios según las lenguas del mundo.

A la historia de los cambios se agrega finalmente la de las ideas sobre la lengua, ideas medievales especialmente, que suscitan en este momento una serie de trabajos que se ubican en el vasto movimiento de la historia y la evolución de los saberes lingüísticos.

Si entonces los estudios sobre el francés medio se inscribieron casi enseguida en las corrientes de la lingüística general, ahora es el conjunto del francés medieval de antes o inclusive durante las primeras “gramatizaciones” que está marcado por las tendencias observables en los trabajos de lingüística, a un punto tal que la lingüística medieval ya no es objeto solamente de los medievalistas.

De los componentes hacia los cuales, por olas sucesivas, tienden a converger la mayoría de trabajos, se escogerán con respecto al francés medieval:

- los acercamientos generativos, transformacionales o no;
- las teorías de la enunciación y la pragmática;
- la lingüística textual (estas dos últimas siendo particularmente asociadas);
- las sintaxis de posición, los clíticos.

Una vez mencionados los nuevos aspectos abordados por los campos tradicionales de la filología, se abordarán los diferentes componentes sobre la base de una observación que parece ahora imponerse, a saber su frecuente interferencia y el carácter pluridisciplinario de los acercamientos: la sociolingüística se asocia no solamente a la diacronía, sino a la historia de las ideas sobre la lengua, la lingüística textual utiliza las teorías de la enunciación; con respecto a las sintaxis de posición, aprovechadas hasta entonces separadamente, se han unido a los aportes de la gramática generativa en materia de orden de los constituyentes y, a veces, de categorías vacías, mientras que la tipología de las lenguas, en la cual se inscriben en adelante varios estudios sobre el francés medieval, siempre ha sido una de las aplicaciones privilegiadas de la misma gramática generativa.

1. Formas nuevas dadas a los acercamientos filológicos: “el medievalista y el computador”

La edición computarizada de textos medievales (iniciada en los años 60 y que se desarrolló considerablemente desde 1970) y, en menor medida, la de diccionarios de francés antiguo, permitieron la concepción de nuevas herramientas para la investigación como la elaboración de concordancias, de índices lematizados¹⁰ y de diccionarios inversos (De Gorog, 1982; Walker, 1982); de forma más generalizada, la constitución de grandes bases de datos informatizadas (en adelante llevada a cabo sistemáticamente en diversos lugares e instituciones¹¹) y su difusión que se desarrolla en la Web, ponen a la disposición inmediata de los medievalistas inmensos corpus de ocurrencias (muchas ya interrogables a distancia), inapreciables para responder a las demandas de los especialistas más variados.

En los años 80 aparecen las primeras bibliografías sobre este nuevo aspecto de las investigaciones en francés medieval, casi al mismo tiempo que el primer *Atlas* de A. Dees, quien es pionero en la informatización de datos recopilados en los archivos del siglo XIII.

Entre los primeros grupos que se plantearon la promoción y la explotación de las nuevas tecnologías con el propósito de estudiar los textos franceses medievales, hay que citar lo que fueron en los mismo años 70, la “Escuela de Nancy” donde, bajo el impulso decisivo de P. Imbs, por un lado, y H. Naïs, por otro lado, fueron creados y mantenidos equipos de investigadores, al igual que la “Escuela de Ámsterdam”, constituida alrededor de A. Dees. Quedan asociadas a la primera colecciones de índices lematizados y trabajos generados por éstos, la elaboración de un *Dictionnaire du Moyen français*, a partir de una gran base de datos constituida por textos de los siglos XIV y XV, literarios como no literarios, sobre la base de ediciones fiables y en parte nuevas o corregidas, sin contar la bibliografía crítica del *Bulletin analytique de linguistique française*, publicado regularmente de 1969 a 1999 y que, todavía actualmente, es irremplazable. En Ámsterdam fueron concebidas y elaboradas las publicaciones, completamente originales para la época, que son los dos *Atlas des formes* compuestos por A. Dees (1980-1987) y los trabajos que se le asociaron.

Más recientemente, la numerización de imágenes aplicada a los manuscritos medievales (llevada a cabo sistemáticamente en varios lugares de investigación y destinada a difundirse en la Web), sin cambiar realmente la concepción del trabajo de edición, lo facilita considerablemente por la calidad garantizada de la legibilidad

10 Los primeros inventarios habían sido hechos por Monfrin (1980).

11 Para una presentación y un inventario detallados, ver Kuntsmann (2000).

misma y, además, por el acceso igual y casi simultáneo al conjunto de una tradición manuscrita, en los límites evidentemente en que aquellas fueron copiadas.

1.1. *La puesta en escena de la “varianza”*¹²

Antes de que permitiera proyectar en la pantalla las imágenes mismas de los manuscritos, la informática había aportado al editor de textos la ayuda inestimable que es el tratamiento electrónico de diversos estados de un mismo texto. Explotando la base de datos que habían hecho constituir por medio de la copia de ediciones de textos literarios medievales A. Dees y sus colaboradores siempre defendieron la idea de que la confrontación casi simultánea de todas las variables de un mismo “lugar textual” –que solo es posible gracias a la velocidad de la herramienta informática– era decisiva en la escogencia de la versión a editar, en otras palabras, que el computador debía reconstituir un estema fiable de la tradición manuscrita, y, en línea directa con la edición tradicional, escoger el manuscrito de base a partir del cual serían propuestas las “variantes”, igualmente, distinguir entre la “lengua del copista” con respecto a la “lengua del autor”, finalmente, localizar tanto la una como la otra en los dialectos de la Francia medieval.

El establecimiento mismo del texto y de su aparato crítico, cuyos métodos no han parado de evolucionar¹³ y que hoy en día se han relativamente estabilizado en un “bedierismo”¹⁴ mitigado¹⁵, se encontraba así considerablemente facilitado. Pero la consideración simultánea del conjunto de una tradición podía sobrepasar el contexto habitual de la edición de textos y dar a la ecdótica¹⁶ una nueva “definición”.

1.2. *La ecdótica y las nuevas tecnologías*

En 1968 D. Froger introducía en el mundo de la edición de textos una revolución discreta con el cuestionamiento de la variante, más precisamente del lugar textual que se le debe asignar (Froger, 1968); y el plazo con el que se expande, de forma paralela a la irrupción masiva de la informática en las herramientas del medievalista,

12 Sobre este término, ver Andrieux (1982) y Cerquiglini (1989).

13 Para un inventario sobre el tema, ver Buridant (2000).

14 Alusión al método de edición del filólogo francés J. Bédier (1864-1938) que consiste en identificar en la tradición manuscrita de una obra el mejor testimonio, el cual se toma como base para la edición (N. del T.)

15 Particularmente en Francia. Para una repartición según los países de las prácticas editoriales, una historia de la disciplina y una bibliografía detallada sobre el tema, ver Lepage (2001). Más recientemente, Bourgain (2001) muy completo y preciso.

16 Para una definición –raramente dada (“ciencia de la edición de textos”)–, una historia del empleo del término y una bibliografía relacionada, ver Bourgain (2001, fasc. 3, 211, 216-217).

no debilita la acción, ya observable con nuevas nociones y técnicas nacidas de su herencia y ampliamente explotadas desde entonces: la de diasistema, impulsada por C. Segre es una primera manifestación (Segre, 1976), al igual que el método adoptado desde hace mucho tiempo por Contini en el tratamiento de una tradición manuscrita compleja (Contini, 1968). Estos acercamientos innovadores encuentran una importancia inigualada hasta entonces gracias al surgimiento de imágenes numerizadas, su integración reciente en grandes bases de datos y la concepción que resultó de ediciones “virtuales” que permiten visualizar toda la capacidad de influencia y de “varianza” del texto medieval como los estratos de su origen.

Se debe tener en cuenta que, aunque los ejes de investigación no se han todavía realmente cruzado, estos acercamientos en parte nuevos del texto medieval y que pueden condicionar su edición, son concomitantes con la difusión y multiplicación de trabajos sobre la variación lingüística. ¿Esto quiere decir que está allí el origen para una “nueva” filología?

1.3. Una nueva (¿?) filología

Siguiendo la misma orientación de una serie de novedades, apareció, con acogidas variables y a veces opuestas, la apelación de “nueva filología”¹⁷, vista como tal esencialmente gracias al desarrollo masivo de la herramienta informática y al dinamismo excepcional que pudo dar a las exploraciones pluridisciplinarias así autorizadas sobre los manuscritos medievales; lo que sitúa –y al mismo tiempo restringe– la novedad a dos fases del trabajo editorial, efectivamente renovadas y sobre todo facilitadas por la calidad de las imágenes, por la sinopsis posible de éstas y por el tratamiento automático de la variación; la primera aporta una visibilidad igual a la de los manuscritos, las otras deben permitir interpretar con el máximo de exactitud la amplitud y la naturaleza de las variables. Sin embargo, la transcripción misma queda por fuera de estas novedades, etapa que es esencial (cuales quiera que sean las opciones editoriales tomadas en cuanto al tratamiento de la tradición textual) y riesgosa ya que es siempre susceptible de engendrar representaciones falsas de la lengua medieval (Andrieux-Reix, 2000; Di Stefano, 1989).

Los métodos de transposición de las grafías medievales a caracteres legibles por un contemporáneo han sido siempre objeto de balances sucesivos; los últimos presentan un interés adicional al agrupar los problemas surgidos respectivamente por los textos literarios y por los textos no literarios y cuyas soluciones son

17 Apelación, que por la verdadera novedad que aporta, debería reformularse como “nueva crítica genética”; ver Mok (1992), Van Reenen y Schosler (2000), Schosler (2000). Ver el balance crítico que sobre el tema hace Tyssens (2002).

a veces comunes. Pero todo continuará dependiendo del uso y de los lectores a los cuales se dirigen las ediciones, públicos que son múltiples, inclusive para el campo de especialidad que es el francés medieval. Se puede sin embargo desear que la lingüística del escrito, que conoce actualmente un desarrollo particular, terminará por aportar a la edición de textos medievales orientaciones que, sin complicar demasiado la lectura cursiva, permitirán hacer aparecer informaciones generalmente ocultas hasta ahora.

2. En el cruce de lo antiguo y de lo nuevo: las grafías, el léxico

2.1. *La lingüística del escrito medieval*

Otro desarrollo de las investigaciones sobre el francés medieval, reciente dada la importancia particular que tomó alrededor de los años 80 y favorecido por la informatización de ediciones de textos, es el de la lingüística del escrito.

Ya a finales de los 60, Ch. T. Gossen abordaba en términos de grafemas y fonemas el problema de las lenguas escritas en la Edad Media (Gossen, 1968), pero la empresa, fundadora y que sigue siendo de referencia, era rara en la época; una decena de años más tarde, la publicación sucesiva de dos *Atlas* concebidos alrededor de A. Dees y aquellas de trabajos llevados paralelamente sobre el estudio sistemático de la variación en el contexto geográfico del francés antiguo, marcaron el acercamiento lingüístico al escrito medieval¹⁸, asociando en las mismas problemáticas textos literarios y no literarios.

Esta opción voluntaria de estudiar las grafías del francés como sistemas había sido hecha también en 1968, y ampliamente difundida, para el francés del siglo XVI por N. Catach (Catach, 1968), cuyo equipo de investigación CNRS-HESO¹⁹, convocó ocasionalmente a medievalistas.

En los mismos años, comenzaba a sistematizarse una reflexión diversificada sobre la misma puesta en escrito del francés, que dio lugar a varios estudios sobre las primeras producciones escritas del francés en el contexto de las lenguas románicas (Hilty, 1993), también sobre los instrumentos y los obstáculos de los clérigos medievales formados en la escuela del latín. Se daba impulso a una lingüística que aborda el escrito medieval en todos sus componentes, inclusive aquellos, como la puntuación –teniendo en cuenta el espacio en blanco y la práctica de secuenciaciones

18 Las críticas que se le hacen a la “nueva filología” se basan esencialmente en la calidad, a veces discutible, de los datos digitados, y no al aporte indiscutible de la herramienta informática.

19 HESO = « Histoire et Structure des orthographes et des systèmes d’écriture », grupo que publica la revista *Bulletin Liasons-HESO*.

(Barbance, 1995, Marchello-Nizia, 1978)– o como las abreviaciones²⁰ o también, de otra forma, la paginación, que necesitan recurrir directamente a los manuscritos.

Esta aprehensión del escrito medieval en su conjunto tiene otro resultado sobre una forma todavía poco explotada pero prometedora (con frecuencia en las fronteras de la lingüística y de la literatura, asociando la iconografía): una semiótica de las antologías y a la aprehensión, en éstas, de los “umbrales” narrativos inscritos no solamente en las imágenes sino también en las formas lingüísticas (Perret, 1993).

2.2. *La lexicología*

De los estudios sobre el léxico francés de la Edad Media, campo tradicionalmente explorado por los filólogos en relación estrecha y frecuente con la literatura, solamente serán aquí mencionados algunos aspectos nuevos o renovados, tomados por la disciplina: además del aspecto sociolingüístico representado esencialmente por los trabajos de G. Matoré (1985), apareció la aplicación, original y que todavía está relacionada con algunos nombres (A. Eskénazi, J. Picoche), de la lingüística guillaumista a la lexicología. En otros aspectos, se llevaron a cabo trabajos que explotaban la noción de red lexical (Lavis, 1972), eventualmente asociada a teorías prototípicas²¹; estas últimas son con frecuencia convocadas en el contexto de una semántica diacrónica, la cual representa ella misma un campo que suscita un interés renovado (Brucker, 1987), paralelamente a un regreso manifiesto a la onomasiología (De Gorog, 1973). Señalaremos finalmente como nueva y fructífera la obertura de la lexicología a la pragmática (Weill, 1999).

Una marca más radicalmente lingüística es así dada a los acercamientos que tienen que ver con diversos campos disciplinarios –codicología, paleografía, diplomática– explotados desde hace tiempo y que continúan siéndolo de forma autónoma. A cambio, y de una forma más general, esta afectación pluridisciplinaria aparece para la lingüística medieval como una característica de su desarrollo reciente: el acercamiento a la lengua francesa de la Edad Media se inscribe en las grandes corrientes que atraviesan el conjunto de la disciplina, inscripción que, en los años 70, se hacía sobre todo para el francés medio.

3. El desarrollo de los estudios sobre el francés medio

Con relación al francés antiguo, que durante mucho tiempo tendió a representar la forma clásica si no canónica del francés medieval, la lengua de los siglos

20 Para un balance sobre varios estudios anteriores, ver Hasenohr (2002).

21 Para las semánticas del prototipo aplicadas al léxico, ver Kleiber (1990).

XIV y XV solamente conquistó un lugar de importancia en los estudios científicos recientemente, y esta novedad –ahora relativa: remonta a una treintena de años– se encontró asociada al hecho de que, desde el comienzo de su surgimiento, los trabajos sobre el francés medio se inscribieron en teorías y perspectivas específicamente lingüísticas; esta característica, desde el comienzo señalada y varias veces recordada (Combettes, 1997), era en la época distintivo de un campo de investigación que se construía aparte de la filología tradicional, ésta última siendo preferencialmente asignada al francés antiguo. A este campo entonces nuevo se confirió una organización casi institucional de una eficacia perfecta, por medio de coloquios dedicados al acercamiento lingüístico de este estado de lengua que se renovaron desde 1974, acompañados de publicaciones y balances, por medio de revistas, como *Le moyen français* publicada en Montreal o *Travaux de linguistique* publicada en Gante, por medio también de grupos de investigación asociados a grandes proyectos, como la constitución de la base de datos *Frantext* para el francés medio en la ciudad de Nancy y, del cual es fruto, la elaboración todavía en curso del *Dictionnaire du moyen français*²². Los manuales han permitido establecer el enlace entre esta investigación avanzada y la enseñanza (Marchello-Nizia, 1997; Martin y Wilmet, 1980); el francés medio ocupa en adelante en las formaciones universitarias un lugar finalmente previsto pero ocupado desde el comienzo por los textos oficiales de los concursos²³ que comprenden una prueba sobre “el francés de antes de 1500”; pero en otra vertiente, la de la investigación, el periodo anterior comparte en adelante con el francés medio el hecho de atraer también estudios específicamente lingüísticos donde se aprecian además las corrientes que atraviesan el conjunto de esta especialidad, constituidos por dominancias observables en los trabajos que se publican sobre el francés de la Edad Media. Es a estas grandes tendencias, en su parte reciente, que corresponden los párrafos siguientes, asociando estudios relacionados con el francés antiguo y el francés medio.

4. Nuevas dominancias y campos cruzados de la lingüística medieval

Se deben mencionar algunas corrientes teóricas más o menos recientes que, en los tres últimos decenios, atravesaron los trabajos de lingüística medieval, en primer lugar porque subyacen a múltiples orientaciones nuevas (aunque estos trabajos no hayan sido los únicos que las impulsaron), los de las gramáticas estructural y distribucional y, aún más, los de las gramáticas generativas. La atracción de los acercamientos

22 Actualmente este diccionario se puede consultar en: <http://www.atilf.fr/dmf>. *Dictionnaire du Moyen Français*, version 2010. ATILF - CNRS & Nancy Université. (N. del T.)

23 Ver nota 7 (N. del T.).

generativistas sobre los estudios del francés de la Edad Media se manifestó a partir de los años 80 más o menos, en los campos de la fonología y de la morfofonología –que de todas formas siempre fueron menos explotados que los otros– al igual que (y sobre todo) en el campo de la sintaxis, cuyos componentes –ej. los conectores para la sintaxis de la frase; para la de los constituyentes, los demostrativos, el orden de las “palabras”– se convirtieron en polos preferenciales de investigación donde se cruzan otras teorías –de la enunciación, de la referencia– y otros campos como el de la lingüística textual, sin contar el siempre activo guillaumismo, más tradicionalmente representado en el campo de los estudios medievales. Además, muchos de estos componentes se abren a la diacronía y a la tipología de las lenguas.

El momento es propicio, con toda evidencia, si no a la síntesis por lo menos a la pluridimensionalidad de los acercamientos.

Esto hacía arriesgado toda categorización rígida (ej. para los trabajos sobre los conectores, unidos tanto a las gramáticas de texto como a las de la enunciación e inclusive de la pragmática); la clasificación que sin embargo se intentó aquí corresponde a la orientación aparecida como dominante en las investigaciones cuya pertenencia múltiple fue generalmente restituida bajo forma de reenvíos y/o notas.

4.1. Fonología y morfofonología del francés medieval

Los primeros acercamientos a los sonidos del francés medieval en términos de fonología habían sido objeto de los estructuralistas, más precisamente de los funcionalistas que, trabajando sobre la diacronía del francés, naturalmente abrieron espacio, en los sistemas fonológicos sucesivos del francés, a los del francés antiguo y medio. Se debe también a la difusión del estructuralismo el surgimiento, en los años 70, de estudios definitivamente sincrónicos sobre los estados pasados de la lengua y que el francés antiguo y el medio fueran aprehendidos fuera de la referencia de la historia en la cual se inscribían. Pero la asociación con la morfología en la investigación de reglas que permitieran reconstruir el engendramiento de paradigmas –flexionales o derivacionales– del francés medieval aparece como el fruto de la corriente generativista: a partir de los años 70, y sobre todo 80, en la doble herencia de los trabajos de Schane (1968), Matthews (1972) y Kilbury (1976), por un lado, y de Kiparsky (1982) por otro lado, comenzaron a aparecer estudios abordando los sonidos del francés antiguo en términos de fonología, incluso de morfofonología (Hupka, 1986; Joseph, 1989; Walker, 1981) y sus flexiones –especialmente verbal²⁴– sobre la base de esquemas generativos (Andrieux y Baumgartner, 1983; Klausenburger, 1992). Sin ser muy productiva, esta línea prosigue sin embargo con una continuidad notable;

24 Pero no exclusivamente, ver por ej. sobre la flexión casual Klausenburger (1990), Van Reenen y Schosler (1997).

como los otros componentes de la lingüística medieval, se abrió rápidamente a la lingüística variacionista (Van Deyck, 1992), a la tipología de las lenguas y a la de los cambios lingüísticos (Bauer, 1987), y también, aunque en menor medida, al cognitivismo: es el caso especialmente de la métrica como de todo lo que tiene que ver con la acentuación o la sílaba, que representan un aspecto todavía poco explotado en el campo de los estudios medievales, pero donde se observa un impulso promisorio en investigaciones que, después de haberse basado en la gramática generativa, tienden a completarla con aproximaciones cognitivas (Jacobs, 1992).

4.2. Conectores. Anclajes lingüísticos diversos

Marca a la vez de fronteras y de articulaciones entre los constituyentes de la frase compleja como de un espacio textual más amplio, las conjunciones y los conectores han suscitado desde hace tiempo estudios focalizados sobre uno u otro de entre ellos²⁵, pero que con frecuencia los asocian con otros elementos constitutivos de la frase (Lemieux, 1992) y que, de todas formas, se inscriben en acercamientos teóricos mucho más amplios, diversificados²⁶: varios de estos estudios, y sobre todo en el campo generativista, abordan el fenómeno mismo de la conjunción (Rebuschi, 2001-2002), que trasciende las categorías etiquetadas “subordinadas” y “coordinadas” eventualmente definiendo los tipos (Marcotte, 1997); otros estudios aún más numerosos representan aproximaciones específicamente enunciativas, incluso pragmáticas (Oppermann, 1999).

En estas últimas aproximaciones se manifiesta de forma excepcionalmente desarrollada en los años recientes, una corriente de trabajos sobre el discurso indirecto (Cerquiglini, 1981; Marnette, 1996; Rosier, 2000)²⁷, campo que se inscribió enseguida en el de las gramáticas de texto.

Son, en efecto, los mismos elementos que sirven de unión con la lingüística de la frase compleja, la de la enunciación y la lingüística textual donde, por un lado, la noción de “progresión temática”²⁸ y, por otro lado, las investigaciones sobre los procesos anafóricos y los modos de referencia han sido muy fructíferos.

25 *si, or, que*, en menor medida *car, donc, mais*, han sido los más investigados. También se pueden agregar los estudios que reúnen el conjunto del paradigma *qu-* o incluso los conectores de causa.

26 Ver el estudio guillaumista sobre *si* de Moignet (1977), y en el campo de las operaciones enunciativas definidas por A. Culioli, los trabajos de C. Marchello-Nizia (1985) y de M. L. Ollier (1989, 2000), entre otros.

27 Se debe mencionar la creación y la vitalidad del grupo “Ci-dit” (grupo internacional e interdisciplinario de estudios sobre el discurso indirecto) constituido alrededor de S. Marnette, L. Rosier y J. M. López-Muñoz, una de cuyas secciones está especialmente dedicada a la Edad Media; a través de un sitio internet (www.ci-dit.com), este grupo difunde una bibliografía actualizada regularmente.

28 Noción y expresión introducidas por B. Combettes (1988).

4.3. *Demostrativos y otros determinantes. Acercamientos referenciales*

De los constituyentes del grupo nominal²⁹, son sobre todo los artículos definidos y los demostrativos los que han atraído masivamente trabajos tanto sobre su morfología y su distribución (Dees, 1971; Price, 1969; Wunderli, 1980), como sobre su funcionamiento referencial; este último se inscribe en la corriente que, desde hace una veintena de años, produjo ciertos coloquios y series de publicaciones sobre la deixis, las anáforas y las cadenas de referencia³⁰. La historia misma de la determinación nominal (Goyens, 1994; Van Deyck, 1998) al origen como al final solamente del francés medieval e incluyéndolo, ha sido más recientemente reconsiderada en términos de tipología de las lenguas (Geisler, 1982; Eckert, 1986), igualmente en el campo de los acercamientos paramétricos, producto de la evolución de las gramáticas generativas, como lo es también, por otro lado, el orden de las palabras, cuyo campo había sido abierto por las sintaxis de posición.

4.4. *Sintaxis de posición. Categorías vacías. Clíticos*

En 1975 P. Skarup había proporcionado a la sintaxis de posición una aplicación al francés antiguo que es todavía de referencia (Skarup, 1975) y que impulsó una serie de investigaciones sobre el orden de las “palabras”, sobre su evolución en la historia del francés³¹ y, también, sobre los clíticos que se le relacionan parcialmente.

Así, reflexiones en parte nuevas se llevaron a cabo sobre las relaciones entre el verbo y su objeto (Bauer: 1991; Buridant: 1987; Combettes: 1998), también sobre los constitutivos de lo que no es quizás todavía un grupo verbal (Mélis: 1990), sobre los diversos parámetros en juego en la formación y evolución de éste como su relación con los tipos de textos (Combettes: 1991). Estas investigaciones tienen una prolongación en las que se realizan nuevamente desde hace poco sobre la valencia verbal³², inclusive desde una perspectiva diacrónica; otra prolongación diferente, todavía mucho menos representada, la constituye la métrica³³.

29 Este grupo nominal fue abordado como tal, para el francés antiguo por Cerquiglini (1973) y Woledge (1979), para el francés medio, Sakari (1988) y Sarre (1997).

30 Sobre los adverbios demostrativos, ver Perret (1988), Kleiber (1985), Soutet (1992: 93-144).

31 El texto de Skarup es concebido desde el punto de vista sincrónico pero integra evoluciones internas al francés medieval. Para los trabajos producidos bajo este impulso, ver Bauer (1991), Buridant (1987), Combettes (1998). Una presentación fue hecha en Marchello-Nizia (1995); ver también Renzi (1980).

32 Los trabajos de Tesnière, a quien se debe esta noción, han sido reactualizados en los últimos años, ver Madray-Lesigne y Richard-Zapella (1995). Para un estudio más reciente, ver Schosler (2001).

33 Cf. apartado 4.1.

Los clíticos representan una categoría que en estos últimos años, en los lugares donde ha suscitado un interés particular en lingüistas de líneas diferentes, fue objeto de varios coloquios y publicaciones (Müller, 2001; Wanner, 1987). Los temas del francés medieval que tienen que ver con los morfemas negativos (Queffélec, 1984-2000; Larrivée, 2001), al igual que una parte de los pronombres personales³⁴, también se ubican en una corriente bien representada; además el estatus de varios de estos elementos ha cambiado en la historia –planteando el problema de su cliticización– dando así cuenta de los grandes cambios que alimentan las reflexiones de los diacronicistas y tipologistas (Vanelli, 1985): así, por ejemplo, la posible ausencia de pronombres personales sujetos, característica del francés medieval (pero que perduró más allá), moviliza la noción de categoría vacía particularmente explorada por la gramática generativa; al mismo tiempo que su expansión progresiva marca una evolución del francés hacia lo que ha sido llamado “la servidumbre del sujeto”³⁵, invita también a nuevos análisis y formulaciones sobre los constituyentes de la frase canónica del francés antiguo³⁶, evolución eventualmente considerada con respecto a una tipología de las lenguas.

En efecto, en cada uno de estos campos, reveladores de tendencias nuevas o vivificadas, emerge un nuevo interés creciente por la historia, la de los sistemas lingüísticos, que se cruza con la nueva forma de comparatismo (Jensen, 1990) que es la tipología de las lenguas, pero también con la de las ideas sobre la(s) lengua(s).

5. Historias

5.1. *Sobre la lengua. De la historia a la diacronía. El francés antiguo en la historia de las lenguas del mundo*

Si la lingüística medieval no se confunde con la lingüística histórica, su asociación, mantenida en la ambigüedad del adjetivo “histórica”³⁷, es tal que no se podría ocultar aquí este aspecto de la investigación, además que es objeto, actualmente y desde hace unos quince años en Francia³⁸, de un interés renovado, pero bajo una

34 Sigue siendo una referencia obligada la tesis de G. Zink (1997). Ver también Lemieux (1988).

35 Sobre esta expresión, ver Maillard (1994).

36 Varios artículos tratan sobre la ausencia de personal sujeto en términos de “pro-drop”, por ej. Adams (1987), Dufresne (1989), Vance (1988).

37 El adjetivo “histórico” se emplea tanto para el acercamiento –incluso sincrónico– de sistemas lingüísticos pasados como para el que se dedica a sus transformaciones en el tiempo; es a este último que se reserva la calificación de “diacrónico”.

38 Luego de un movimiento iniciado en América, por ej. Harris (1978).

forma que aparece menos como un regreso a la historicidad que como una atención nueva hacia el (los) cambio(s) lingüístico(s).

Ya está lejana la época en donde era indispensable afirmar por la ruptura con la historia la existencia, para el pasado del francés, de “estados de lengua” aprehendidos en sus sincronías respectivas, la inserción de un componente evolutivo en el estudio del francés antiguo y la inserción de este francés antiguo en la observación de cambios inscritos en la larga duración de la lengua no son un regreso contradictorio a las épocas anteriores al estructuralismo³⁹; por lo demás, esta inserción estaba programada desde las primeras manifestaciones más radicales del “sincronismo”⁴⁰.

Esta “nueva historia”⁴¹ para la cual, en parte, había sido creado el término de diacronía⁴², más que un efecto-reflujo de la moda, aparece como el fruto de reflexiones sobre el fenómeno del cambio lingüístico mismo⁴³, salidas especialmente de la observación razonada de la variación interna de cada lengua como de cada estado de lengua; y es sobre los logros de las descripciones sincrónicas, integrando ellas mismas la variación⁴⁴, que pudo construirse una verdadera diacronía, la cual localiza las fuerzas –a veces estructurales– internas a los sistemas de la lengua y/o estimuladas por factores sociolingüísticos, al igual que ella se une a las transformaciones y mutaciones observables en la continuidad de la evolución⁴⁵, sobre la base de periodizaciones ellas mismas llamadas a ser repensadas.

Estas reflexiones sobre el cambio en cuanto hecho lingüístico llevaban a una obertura sobre otras lenguas del mundo y a insertar los elementos históricos del francés en “universos diacrónicos” y en una tipología⁴⁶; los componentes más explotados en este sentido son los sistemas morfológicos, incluidos también los derivacionales,

39 Efectivamente, es en los años 70 con la difusión del estructuralismo que se formularon las exigencias de los acercamientos sincrónicos.

40 El mismo R. L. Wagner en su gramática de la nueva época (1974, ver la introducción) planeaba diferentes regímenes de cambios en el periodo mismo del francés medieval.

41 En Chaurand (1999) se integra una reflexión sobre el conjunto de las variaciones en el tiempo (se proponen nuevas periodizaciones) como en el espacio francófono.

42 Término creado por Saussure para asegurar una oposición a sincronía. Entre los estudios diacrónicos fundamentales de estos últimos años, citaremos sobre todo: Banniard (1990), Lodge (1993) y Perret (1998) para un balance.

43 Como oposición a la constatación de la evolución, evidente desde hace tiempo.

44 Se ha afirmado que lo que permite describir la variación interna a un sistema es también lo que permite explicar sus transformaciones; esta relación es aprovechada por los estudios diacrónicos en el contexto del cognitivismo y de las teorías prototípicas: Mélis (1990), Winters (1987-1989).

45 Así, numerosas investigaciones sobre el francés medieval se inscriben también en una perspectiva diacrónica; a los trabajos ya citados, se puede agregar Soutet (1990-1992b).

46 El texto general de referencia sobre el tema sigue siendo el de Ramat (1985).

y el orden de las palabras (Körner, 1983; Buridant, 1984), como es explotada muy particularmente en este momento la noción de gramaticalización tomada de la lingüística general (Combettes, 1995). Un campo nuevo se abrió más recientemente con la semántica diacrónica⁴⁷.

5.2. Ideas sobre la lengua

Finalmente, en las márgenes de la observación del cambio lingüístico se desarrolló, al mismo tiempo que se explotaba la noción de “gramatización”, la historia de los saberes sobre la lengua. En cuanto a las ideas medievales expresadas –pero de forma tardía⁴⁸ con relación a las representaciones escritas de la lengua– sobre el francés de la época, esta corriente⁴⁹ dio origen a una serie de trabajos que se convirtieron en clásicos (Lusignan, 1987; Kristol, 1990; Merrilees, 1993), cuyas reediciones continúan.

De estas ideas medievales sobre la lengua francesa surgen, observables desde esta época, por un lado una actividad de lexicografía, por otro la percepción de la existencia de un francés anterior y ya sobrepasado; esta conciencia de una evolución de la lengua dio origen, en particular, a un gran movimiento, bastante desarrollado a partir del siglo XIV, de traducciones realizadas no solamente del latín, sino también del francés mismo, que una línea relativamente nueva⁵⁰ de investigación ha comenzado a explorar.

Perspectivas

Una de las características mayores de la investigación actual sobre la lengua francesa medieval es su participación en las grandes corrientes que atraviesan la lingüística contemporánea⁵¹; asimismo, las expectativas que suscita este componente son con frecuencia las mismas que aquellas que pueden formularse para el conjunto de las otras; actualmente se constata con frecuencia y con lástima la abundancia de

47 Ver el apartado 2.2.

48 Sobre la lengua francesa misma no surge un pensamiento lingüístico antes del siglo XIII.

49 Esta es una corriente reciente si se compara con la que está relacionada con las gramáticas latinas.

50 *Traduction, transposition, adaptation au Moyen Âge : actes du colloque du Centre d'études médiévales et dialectales de Lille III* : Université Charles-de-Gaulle-Lille III, 22 au 24 septembre 1994 en *Bien Dire et Bien Apprendre*, 13.

51 Sin embargo, se debe anotar, para el francés medieval y en relación con los trabajos sobre el francés contemporáneo, la poca cantidad de estudios sobre los tiempos verbales; igualmente, en fonología, sobre el estatus de los diptongos en particular, lo mismo para las preposiciones; por último, sobre la derivación morfológica, que comienza a ser explorada, ver Buridant (1995-2000b).

monografías con relación al pequeño número de estudios generales; pero, teniendo en cuenta las exigencias de precisión científica que se les asocia, sin duda éstos no pueden verdaderamente aparecer sino gracias a proyectos federadores de iniciativas individuales en el contexto de programas de lingüística general vinculando diversos campos de especialidad, bastante ambiciosos para otorgar a cada investigación “local” una orientación que le asegure su eficacia máxima. Así, su fusión en el conjunto de lingüísticas contemporáneas habrá sido para la lingüística medieval la oportunidad de afirmar su lugar en el mundo de la investigación, lo que contribuye a reforzar su especificidad.

Bibliografía

- Adams, M. (1987). «From Old French to the Theory of Prodrop», *Natural language and Linguistics Theory*, 5, 16-32.
- Andrieux-Reix, N. (2000). « Transcription, lisibilité, transgression : quelques problèmes posés par les éditions de textes médiévaux », *Le moyen français. Le traitement de texte*. Presses Universitaires de Strasbourg, 55-63.
- . (1982). « Variante ou variance ? Approches d'un intertexte épique ». *La chanson de geste et le mythe carolingien* (Mélanges R. Louis), Saint-Père-sous-Vézelay, t. II, 650-659.
- Andrieux, N & Baumgartner, E. (1983). *Systèmes morphologiques de l'ancien français*. « Le verbe », Bordeaux : Bière-Sobodi.
- Banniard, M. (1990). *Viva voce. Communication écrite et communication orale du IV^e au IX^e siècle en Occident latin*, Paris : Études augustinienes.
- Barbance, C. (1995). « La ponctuation médiévale : quelques remarques sur cinq manuscrits du début du XV^e siècle », *Romania*, 113, 455-456, 505-525.
- Batany, J. (1971). « Ancien français, méthodes nouvelles », *Langue française*, 10, 31-56.
- Bauer, B. (1987). « L'évolution des structures morphologiques et syntaxiques du latin au français », *Travaux de linguistique*, 14-15, 95-107.
- . (1991). « From Latin to French : the linear development of word order », *Recherches de linguistique française et romane d'Utrecht*, 10, 23-28.
- Bergounioux, G. (1991). « Introduction de l'ancien français à l'université française (1870-1900) ». *Romania*, 112, 243-258.
- Bourgain, P. et al. (2001-2002). *Conseils pour l'édition des textes médiévaux*, 3 fascicules. Paris : École Nationale des Chartes.
- Brucker, C. (1987). *Sage et sagesse au Moyen Âge. Étude historique, sémantique et stylistique*. Genève : Droz.

- Buridant, C. (2000a). *Grammaire nouvelle de l'ancien français*, Paris : SEDES.
- . (2000b). « Prolégomènes à une étude synthétique de la morphologie dérivationnelle en ancien français », *L'information grammaticale*, 86, 14-20.
- . (2000c). *Le moyen français: le traitement du texte (édition, appareil critique, glossaire, traitement électronique)*. *Actes du IXe Colloque International sur le Moyen Français, organisé les 29-31 mai 1997*, Presses Universitaires de Strasbourg.
- . (1995). « Les préverbes en ancien français ». *Les préverbes dans les langues d'Europe. Introduction à l'étude de la préverbation*. A. Rousseau (ed.), Lille : Presses Universitaires du Septentrion, 287-323.
- . (1987). « L'ancien français à la lumière de la typologie des langues : les résidus de l'ordre OV en ancien français et leur effacement en moyen français », *Romania*, 108, 20-65.
- . (1984). « Les particules séparées en ancien français ». *Romanistique-Germanistique : une confrontation. Actes du Colloque de Strasbourg, 1987*, 167-204.
- Catach, N. (1968). *L'Orthographe française à l'époque de la Renaissance*. Genève : Droz.
- Cerquiglioni, B. (1989). *Éloge de la variante. Histoire critique de la philologie*. Paris : Seuil.
- . (1981). *La parole médiévale*. Paris : Ed. de Minuit.
- Cerquiglioni, B. et al. (1973). « La Composition du groupe nominal sujet en ancien français (1150-1250) ». En : *Études de langue et de littérature du Moyen Âge offertes à Félix Lecoy*. Paris : Champion, 385-399.
- Chaurand, J. dir. (1999). *Nouvelle histoire de la langue française*. Paris : Seuil.
- Combettes, B. (1998). « Évolution des caractéristiques de l'objet en français », *Travaux de Linguistique*, 35, 129-142.
- . (1997). « Bilan sur les travaux lexicologiques en moyen français, avec un développement sur la définition », *Le moyen français*. Actes du VIII^e Colloque international sur le Moyen Français, Nancy 1994, Paris (CNRS - INaLF - Didier), 195-210.
- . (1995). « Approche diachronique des adverbiaux contextuels », *LINX*, 32-33.
- . (1991). « Cohérence textuelle et évolution de l'ordre des mots ». *Actes du XVIII^e congrès international de linguistique et philologie romanes*, 3, 167-175.
- . (1988). *Pour une grammaire textuelle : la progression thématique*. Paris : Duculot.
- Contini, G. (1968). *Varianti e altra linguistica. Una raccolta di saggi (1938-1968)*. Torino: Einaudi.

- Dees, A. (1987). *Atlas des formes linguistiques des textes littéraires de l'ancien français*. Beihefte zur Zeitschrift für romanische Philologie, Band 212, Tübingen.
- . (1980). Atlas de formes et de constructions des chartes françaises du XIIIe siècle. Beihefte zur Zeitschrift für romanische Philologie, Band 178, Tübingen.
- . (1971). Étude sur l'évolution des démonstratifs en ancien et en moyen français. Groningen : Wolters-Nordhoff Publishing.
- De Gorog, R. (1982). *Dictionnaire inverse de l'ancien français*. Center for Medieval and Early Renaissance Studies, State University of New York.
- . (1973). « Bibliographie des études d'onomasiologie dans le domaine français », *Revue de Linguistique Romane*, 37, 419-446.
- Di Stefano, G. (1989). « Editore : Traditore ! Réflexions sur l'art d'éditer les textes », *Le Moyen Français*, 22, 61-68.
- Dufresne, M. (1989). « La clitisation des pronoms sujet et la contrainte V2 en moyen français », *Revue québécoise de linguistique théorique et appliquée*, 8, 61-62.
- Eckert, G. (1986). *Sprachtypus und Geschichte. Untersuchungen zum typologischen Wandel des Französischen*. Tübingen: Narr.
- Eskénazi, A. (1993). « Tref, pavillon, tente dans les romans de Chrétien de Troyes (BN fr. 794) », *C'est la fin pourquoi nous sommes ensemble, hommage à Jean Dufournet*, Paris, Champion, 2, 549-562.
- Froger, D. (1968). *La critique des textes et son automatisaton*. Paris : Dunod.
- Geisler, H. (1982). *Studien zur typologischen Entwicklung. Lateinisch. Altfranzösisch. Neufanzösisch*, München: Fink.
- Gossen, C. T. (1968). « Graphème et phonème: le problème central de l'étude des langues écrites du Moyen Age », *Revue de Linguistique Romane*, XX-XXII, 1-16.
- Goyens, M. (1994). *Émergence et évolution du syntagme nominal en français*. Bern-Berlin-Frankfurt-/M. New York-Paris-Wien, P. Lang.
- Harris, M. (1978). *The Evolution of French Syntax. A Comparative Approach*. Longman, Longman Linguistics Library, 22.
- Hasenohr, G. (2002). « Écrire en latin, écrire en roman: réflexions sur la pratique des abréviations dans les manuscrits français des XIIIe et XIIIe siècles ». En : *Langages et peuples d'Europe: cristallisation des identités romanes et germaniques (VIIe - XIe siècle)*, Université de Toulouse-Le Mirail.
- Hilty, G. (1993). « Les plus anciens textes français et l'origine du standard », *Écritures, langues communes et normes*, Genève : Droz, 9-16.
- Hupka, W. (1986). "Zum Stand der generativen Morphophonologie des Altfranzösischen", *Zeitschrift für romanische Philologie*, 102, 255-270.

- Jacobs, H. (1992). "The interaction between syllable structure and foot structure in the evolution from Classical Latin to Old French". *Linguistic symposium on Romance languages*. 19. 1989. Columbus. Theoretical analyses in Romance linguistics, 55-79.
- Jensen, F. (1990). *Old French and Comparative Gallo-Romance Syntax*. Tübingen: Niemeyer.
- Joseph, J. F. (1989). "Inflection and periphrastic structures in Romance", *Studies in Romance Linguistics*, ed. C. Kirschner, J. De Cesaris, 195-208.
- Kilbury, J. (1976). *The development of morphophonemic Theory*, Amsterdam : Benjamins.
- Kiparsky, P. (1982). "Lexical Morphology and Philology", Yang, I. (ed.). *Linguistics in the Morning Calm*, Seoul: Hanshin, 3-91.
- Klausenburger, J. (1992). « Explaining french morphology 'naturally' », *Romance Philology*, 45, 410-422.
- . (1990). "Geometry in Morphology: The Old French Case System", *Zeitschrift für Phonetik Sprachwissenschaft und Kommunikationsforschung* 43, 3, 327-333.
- Kleiber, G. (1990). *Sémantique du prototype*, Paris : PUF.
- . (1985). « Sur la spécialisation grammaticale des démonstratifs en ancien français », *Verbum*, n° spécial, 99-113.
- Körner, K. H. (1983). « La typologie syntaxique des langues romanes », *Linguistique comparée et typologie des langues. Actes du XVIII^e Congrès international de Linguistique et Philologie, Aix-en-Provence, 1985*, II, 563-572.
- Kristol, A. M. (1990). « L'enseignement du français en Angleterre (XIII^e-XIV^e siècles). Les sources manuscrites », *Romania*, 111, 289-330.
- Kuntsmann, P. (2000). « Ancien et moyen français sur la Web : textes et bases de données », *Revue de linguistique romane*, 64, 17-42.
- Larrivée, P. (2001). *L'interprétation des phrases négatives : portée et foyer des négations en français*. Bruxelles : Duculot.
- Lavis, G. (1972). *L'expression de l'affectivité dans la poésie lyrique française du Moyen-Âge (XII^e-XIII^e s.). Étude sémantique et stylistique du réseau lexical « joie-dolor »*, Paris : Les Belles Lettres.
- Lepage, Y. G. (2001). *Guide de l'édition de textes en ancien français*. Paris : Champion.
- Lemieux, M. (1992). « Et dans les constructions à sujet nul et au sujet postposé en moyen français », *Travaux de linguistique*, 25, 59-75.
- . (1988). « Le statut des pronoms objets en ancien français », *Revue québécoise de linguistique*, 7, 135-153.

- Lodge, R. A. (1993). *French: from dialect to standard*. London-New York: Routledge.
- Lusignan, S. (1987). *Parler vulgairement. Les intellectuels et la langue française aux XIII^e et XIV^e siècles*. Paris-Montréal, Vrin-Presses de l'Université de Montréal.
- Madray-Lesigne, F. & Richard-Zapella, J. (1995). *Lucien Tesnière aujourd'hui. Actes du colloque international C.N.R.S.-URA 1164. Université de Rouen, 16,17, 18 nov. 1992*. Louvain-Paris : Editions Peeters.
- Maillard, M. (1994a). « Les problèmes généraux posés par l'impersonnel », *L'information grammaticale*, Présentation du n° spécial 62, 3-5.
- . (1994b). « Concurrence et complémentarité de *il* et *ça* devant les prédicats impersonnels en français contemporain. Ou : Comment distinguer une phrase asubjectable d'une phrase à sujet indistinct ? », *L'information grammaticale*, 62, 48-56.
- Marchello-Nizia, C. (1995). *L'évolution du français. Ordre des mots, démonstratifs, accent tonique*. Paris : A. Colin.
- . (1997 [1974]). *La langue française aux XIV^e et XV^e siècles*, Paris : Nathan.
- . (1985). *Dire le vrai, l'adverbe « si » en français. Essai de linguistique historique*. Genève : Droz.
- . (1978). « Ponctuation et "unités de lecture" dans les manuscrits médiévaux ou : je ponctue, tu lis, il théorise ». *Langue française*, 40, 32-44.
- Marcotte, S. (1997). *La coordination des propositions subordonnées en moyen français*. Genève : Droz.
- Marnette, S. (1996). « Réflexions sur le discours indirect libre en français médiéval », *Romania*, 114, 1-49.
- Martin, R. (1971). *Temps et aspect. Essai sur l'emploi des temps narratifs en moyen français*. Paris : Klincksieck.
- Martin, R. & Wilmet, M. (1980). *Manuel du français du Moyen Âge, 2. Syntaxe du moyen français*, Bordeaux : SOBODI.
- Matoré, G. (1985). *La société médiévale*. Paris : PUF.
- Matthews, P. H. (1972). *Inflexional morphology. A Theoretical Study Based on Aspects of Latin Verb Conjugation*, Cambridge University Press.
- Mélis, L. (1990). « Pronominal verbs in Old and Middle French, or how prototypes can be restructured on the basis of permanent meaning effects », *Belgian Journal of Linguistics*, 5, 87-108.
- Ménard, P. (1973 [1968]). *Manuel d'ancien français*, dir. Y. Lefèvre, 3. *Syntaxe*, Bordeaux : SOBODI.
- Merrilees, B. & Sitarz-Fitzpatrick, B. (1993). *Liber Donati : a fifteenth century manual of French*. London: Anglo-Norman Text Society.

- Moignet, G. (1977). « Ancien français *si / se* », *Travaux de Linguistique et de Littérature*, 15, 1, 267-268.
- . (1973). *Grammaire de l'ancien français*, Paris : Klincksieck.
- Mok, Q. I. M. (1992). « Néophilologie (?) », *Neophilologus*, 76, 4, 508-518.
- Monfrin, J. (1980). « Concordances et index de textes en ancien français », *Romania*, 101, 560-570.
- Müller, C. (2001). *Clitiques et clitisations. Actes du colloque de Bordeaux, 1998*. Paris : Champion.
- Ollier, M. L. (2000). « OR dans l'énoncé interrogatif », *L'information grammaticale*, 86, 31-39.
- . (1989). « La séquence *or si* en ancien français : une stratégie de persuasion », *Romania*, 110, 289-330.
- Oppermann, E. (1999). « L'infinifit injonctif en français médiéval : de la représentation d'un ordre orale à l'instruction écrite », *Faits de langue*, 13, 209-218.
- Perret, M. (1998). *Introduction à l'histoire de la langue française*. Paris : SEDES.
- . (1993). « Architecture inscrite dans un roman en vers du XIII^e siècle : *Le Bel Inconnu* », *C'est la fin pourquoi nous sommes ensemble, hommage à Jean Dufournet*, Paris, Champion, 1073-1087.
- . (1988). *Le signe et la mention. Adverbes embrayeurs « ci, ça, la, iluec » en moyen français (XIV^e et XV^e siècles)*. Genève : Droz.
- Picoche, J. (1995). *Études de lexicologie et dialectologie*, CILF.
- Ponchon, T. (2000). « Le français médiéval à l'aube du deuxième millenaire », *L'information grammaticale*, 86, 4-13.
- Price, G. (1969). « La transformation du système français des démonstratifs », *Zeitschrift für romanische Philologie*, 85, 489-505.
- Queffélec, A. (2000). « La négation du membre de proposition en ancien français », *L'information grammaticale*, 86, 21-24.
- . (1984). « La négation 'explétive' en ancien français une approche psychomécanique », *La linguistique génétique. Histoire et théorie*. Lille : Presses Universitaires, 419-442.
- Ramat, P. (1985). *Typologie linguistique*. Paris : PUF.
- Rebuschi, G. (2002). « Coordination et subordination, 2^e partie : vers la co-jonction généralisée », *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris*, 97, 1, 37-94.
- . (2001). « Coordination et subordination, 1^{ère} partie : la co-jonction restreinte », *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris*, 96, 1, 23-60.
- Renzi, L. (1980). « L'ordine fondamentale delle parole in francese antico », *Medioevo Romano*, 7, 161-181.

- Rosier, L. (2000). « Le moyen français revisité par l'énonciation : 'signes et mentions' du discours rapporté », *L'information grammaticale*, 87, 24-32.
- Sakari, E. (1988). « La détermination du nom en moyen français: l'article défini et ses «substituts» opposés au marquant zéro dans les *Mémoires* de Philippe de Commines ». En : Jokinen. U. (ed.), *Approches du moyen français*, University of Jyväskylä, 141-178.
- Sarre, N. (1997). *La quantification indéfinie en moyen français. Étude syntaxique, sémantique et lexicologique*, Thèse d'État, Université de Paris IV.
- Schane, S. A. (1968). *French phonology and morphology*, Cambridge University Press.
- Schosler, L. (2001). *La valence, perspectives romanes et diachroniques. Actes du Colloque international, Institut d'études romanes, Copenhague, 1999*. Stuttgart : F. Steiner.
- . (2000). « New Methods in Textual Criticism: The Case of the *Charroi de Nîmes* », *Trends in Linguistics Studies and Monographs*, 79, 225-276.
- Segre, C. (1976). « Critique textuelle, théorie des ensembles et dyasystème », *Bulletin de la Classe des Lettres et des Sciences morales et politiques de l'Académie Royale de Belgique*, 5, Série 62, 279-292.
- Skarup, P. (1975). *Les premières zones de la proposition en ancien français. Essai de syntaxe de position*, *Revue Romane*, 6, numéro spécial.
- Soutet, O. (1992). *Études d'ancien et de moyen français*. Paris : PUF.
- . (1992b). *La concession de la phrase complexe en français des origines au XVI^e siècle*. Genève : Droz.
- . (1990). *La concession en français des origines au XVI^e siècle – Problèmes généraux – Les tours prépositionnels*. Genève : Droz.
- Tyssens, M. (2002). « Philologie 'chevronnée', nouvelle philologie », *Revue de linguistique romane*, 263-264, 403-420.
- Vance, B. (1988). « L'évolution de pro-drop en français médiéval », *Revue québécoise de linguistique*, 7, 85-109.
- Van Deyck, R. (1998). « La détermination nominale en ancien français », *La ligne claire. De la linguistique à la grammaire - Mélanges offerts à Marc Wilmet*. Paris-Bruxelles : Duculot, 125-136.
- . (1992). « Diatopie, diachronie, diastratie. Approches des variations linguistiques », *Communication and Cognition*, 25, 117-119.
- Vanelli, I., Renzi, L. Beninca, P. (1985). « Typologie des pronoms sujets dans les langues romanes », *Linguistique comparée et typologie des langues romanes*,

- Actes du 17^e Congrès international de linguistique et philologie romanes*, Aix-en-Provence, vol. 3, 163-176.
- Van Reenen, P. & Schosler, I. (2000). « Le désespoir de Tantale ou les multiples choix d'un éditeur de textes anciens. A propos de la *Chevalerie Vivien*, éditée par Duncan Mc Millan », *Zeitschrift für romanische Philologie*, 116, 1-19.
- . (1997). « La déclinaison en ancien et en *moyen français*. Deux tendances contraires », *Le moyen français. Philologie et linguistique. Approches du texte et du discours*. Actes du VIII^e colloque international sur le moyen français. Paris : Didier Érudition, 596-612.
- Walker, D. G. (1982). *Dictionnaire inverse de l'ancien français*. Ed. Université d'Ottawa.
- . (1981). *An Introduction to old French Morphophonology*. Ottawa: Didier.
- Wagner, R. L. (1995 [1949]). *Textes d'étude (ancien et moyen français)*. Genève : Droz.
- . (1974). *Ancien français. Points de vue, programmes*, Paris, Larousse.
- Wanner, D. (1987). *The Development of Roman Clitic Pronouns, from Latin to Old Romance*. Berlin : Mouton de Gruyter.
- Weill, L. (1999). « Le rituel de la menace dans les *chansons de geste* tardives », *Mélanges François Suard*. Lille, Université de Lille 3, II, 1001-1014.
- Wilmet, M. (1970). *Le système de l'indicatif en moyen français. Étude des « tiroirs » de l'indicatif dans les farces, sotties et moralités françaises des XV et XVI siècles*. Genève : Droz.
- Winters, M. (1989). "Diachronic prototype theory, on the evolution of the French Subjunctive", *Linguistics*, 27, 703-730.
- . (1987). «Innovations in French negation, a cognitive grammar account», *Diachronia*, 4, 27-53.
- Woledge, B. (1979). *La syntaxe des substantifs chez Chrétien de Troyes*. Genève : Droz.
- Wunderli, P. (1980). « Le système des démonstratifs en ancien français », *Romania*, 101, 1-34, 149-191.
- Zink, G. (1997). *Morphosyntaxe du pronom personnel (non réfléchi) en moyen français (XIV^e-XV^e siècles)*. Genève : Droz.